

La tormenta perfecta

Enrique Correa tuvo que viajar a Honduras a tratar de poner en marcha un tren que inauguró Ricardo Lagos por esos lados (en rigor, hablamos de la instalación de un gobierno provisional en ese país anunciada por Lagos, que aún no tiene lugar). Pero ahora, la Concertación lo necesita en forma urgente de vuelta en Chile.

Es que se requieren mentes preclaras, como la de Correa, para pensar cómo salir de la trampa electoral en que se encuentra la coalición gobernante. La encuesta CEP revela que es extraordinariamente difícil que Eduardo Frei gane la elección presidencial. Es el único candidato que consistentemente baja en las encuestas (dos puntos respecto a la CEP de agosto); es, por otra parte, el que tiene mayor rechazo de todos: un 54% afirma que por ningún motivo votaría por él. Todo esto, pese a la masiva movilización del aparato de gobierno en su favor en el último mes. Da la impresión de que la altísima aprobación a la Presidenta Bachelet no se traspasará en definitiva a Eduardo Frei. Para su desgracia, además, una porción importante de los votantes de Marco Enríquez-Ominami votaría por Piñera en segunda vuelta (29%), de acuerdo a las preferencias que expresan en el mismo sondeo.

Marco Enríquez-Ominami, en cambio, muestra una continua tendencia al alza, subiendo dos puntos respecto a la medición anterior. Su sorprendente campaña parece aún tener un espacio para crecer. Pero lo que es más importante, se muestra más competitivo que Frei en una segunda vuelta frente a Piñera, ya que pierde por tres puntos (40-37), que en votos válidamente emitidos significa 51,95 contra 48,05; mientras el candidato oficialista pierde por seis puntos (43-37), lo que en votos válidamente emitidos significa 53,75 contra 46,25.

Ha quedado ya claro que ésta será la base de la campaña de MEO en lo que queda para la elección de diciembre: apelará al voto útil afirmando que él es el único que puede vencer a Piñera, un argumento seductor para muchos concertacionistas.

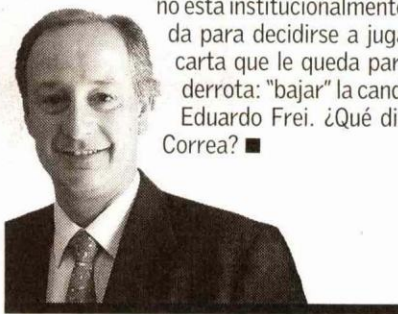
Sin embargo, Marco sube demasiado lento, y todo indica que es muy difícil que pase a la segunda vuelta. Así lo dijo frente a una pregunta la especialista del CEP Carolina Segovia. Hay que pensar que en el mes que queda de campaña, toda la fuerza del aparato de gobierno se volcará a las calles para apoyar a Frei. Incluso si la tendencia se mantiene y Marco continúa subiendo y Eduardo Frei sigue bajando, los siete puntos de diferencia entre ambos son muy difíciles de remontar.

Así las cosas, el escenario más probable para el 13

de diciembre es que Sebastián Piñera obtenga el primer lugar con una diferencia importante, superior a los diez puntos, y que Eduardo Frei llegue segundo a la meta, gateando (la expresión no es mía), superando apenas a Marco Enríquez-Ominami por un par de puntos. La persistencia en el escenario electoral del diputado implica que el candidato de la Concertación llegará tremendamente debilitado a la segunda vuelta y le será muy difícil obtener el apoyo cabal de quien habrá estado disputando con él voto a voto el segundo lugar. Las inevitables fricciones de las dos candidaturas persistirán hasta el último día, en el recuento de los votos en cada una de las mesas electorales.

Y ésta es la historia en la cual MEO ha devenido en MEH, Marco Enríquez Hortelano, el candidato que no come y no deja comer. No come, porque, como veíamos, resulta virtualmente imposible que llegue a la segunda vuelta, donde probablemente sería competitivo. No deja comer, porque impide que Frei crezca, acercándose a Piñera en la primera vuelta para amagar así su triunfo en la segunda vuelta, donde las encuestas dicen que irremisiblemente perdería.

Ésa es la conjunción de elementos que se han ido configurando para concluir en una tormenta perfecta para la Concertación: el triunfo de Sebastián Piñera en las elecciones presidenciales. Aún ante esta certeza, me parece que la Concertación no está institucionalmente preparada para decidirse a jugar la única carta que le queda para evitar la derrota: "bajar" la candidatura de Eduardo Frei. ¿Qué dirá Enrique Correa? ■



ÉSTA ES LA HISTORIA EN LA CUAL MEO HA DEVENIDO EN MEH, MARCO ENRÍQUEZ HORTELANO, EL CANDIDATO QUE NO COME Y NO DEJA COMER.

LUIS LARRAÍN